

Marín Eced, T.

Innovadores de la educación en España

Universidad de Castilla-La Mancha (col. Monografías), 1991

Este libro, que podría considerarse un complemento de otro de la misma autora sobre *La renovación pedagógica en España 1907-1936* (Madrid, C.S.I.C., 1990), es el resultado de una investigación larga y rigurosa. Es, en esencia, "un completo estudio de los *curricula* de todos aquellos profesionales que, en aquellos años de la J.A.E., se interesaron por mejorar la enseñanza española" (Pedro C. Cerrillo, "Prólogo"). Destaca la importancia de la política de becas, que cesó con el principio de nuestra Guerra Civil, desarrollada por la Junta de Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas, de las que disfrutaron cerca de 4.000 profesionales. Esas ayudas a la investigación se llamaban "pensiones"; hoy se denominarían "becas de postgrado". Constituían una prolongación del espíritu de la Institución Libre de Enseñanza.

En 1900 el 63% de los españoles eran analfabetos, y el mal estaba, naturalmente, en la enseñanza. La J.A.E. proporcionó la ayuda necesaria para intentar una renovación en profundidad a los profesionales (maestros, profesores, inspectores, médicos escolares) interesados en mejorar la enseñanza en España. El camino indispensable era visitar, en el extranjero, los centros más avanzados, con la intención de "europeizar España" y hacerla salir de un retraso, ya secular, en cultura y educación. Se trataba de dar vía a una innovación educativa indispensable, de reformar los métodos de enseñanza, de mejorar edificios, organización, higiene, hábitos alimenticios y desarrollo infantil, o tratamiento de niños disminuidos, entre otros objetivos. Es decir, "modernizar las instituciones educativas en todos los niveles de enseñanza".

El libro es un índice alfabético ("por entender que con ello se facilita el manejo a todo aquel profesional que desee consultar la obra") de los que participaron en tal programa, becados por la Junta, y que estuvieron en el extranjero individualmente o en grupos de investigación, con especificación de todas las actividades relacionadas con ese proyecto de innovación: a qué campo de trabajo se dedicó, en qué país se perfeccionó y qué instituciones visitó, qué obras publicó...

Este informe tiene interés indudable para los que se ocupen de la evolución de la enseñanza española en el periodo mencionado. La propia autora sugiere el interés de completarlo con estudios comparativos de la pedagogía francesa, alemana, belga, suiza o italiana de la época, destacando los centros que en esos años se consideraban pioneros. El interés aumenta, en un momento como el actual, por la similitud de la situación presente (necesidad de renovación ante el fracaso escolar, nuevos programas de estudios en todos los niveles de la enseñanza, función cada vez más compleja de los docentes) de nuestro país y de tantos otros de nuestro entorno cultural.

Arturo Delgado